

tres que, impusieron por derechos de Cámara y fisco, en 15 de Septiembre de 1484 despachó en Córdoba otra carta patente para que, exceptuando á los pobres y personas que estuviesen encabezadas en el pedido de la villa *en un millar é desde abajo*, se hiciese repartimiento de los tres cuentos de maravedís entre las más acreditadas que en cualquiera manera se hubiesen aprovechado de las ventajas del delito.

No se redujo á ésta sola, que al cabo y al fin era merced bien escasa; y aunque no se distinguieron los Reyes Católicos por su generosidad en otorgar privilegios, que todos les parecían pocos para vincularlos á la corona que llegó como nunca á robustecerse con los que arrebataron á la nobleza, engreida con las extraordinarias prerrogativas que desde larga fecha venía gozando; sino todas las exenciones que justamente pidieron los bascongados, por lo que toca á los guipuzcoanos hicieronles muy importantes concesiones; señal evidente que aquellos justificados monarcas apreciaron en toda su importancia los servicios que recibieron del país.

FRANCISCO SERRATO.

(Se continuará)

CONCIERTOS MEMORABLES EN GUERNICA

El incomparable Sarasate, cuyo mágico violín parece resucitar la fábula de Orfeo, ha tomado parte en dos memorables conciertos que se han verificado so el Arbol santo de Guernica los días 15 y 16 del mes corriente, con el plausible objeto de allegar fondos con que atender á los gastos ocasionados por las obras del magnífico templo de *Damas Pobres*, que tiene su historia unida á la nobilísima de Bizcaga, por haber sido en otros tiempos Hospital del Señorío, y haberse inhumado en él, según tradición muy, arraigada, uno de los primeros Padres de Provincia de la tierra solariega.

Basta citar el nombre ilustre de Sarasate para comprender que cuantos amantes de la música tuvieron la dicha de asistir á aquellos memorables conciertos, guardarán perdurable recuerdo de las maravillosas notas que el gran artista nabarro arrancó á su violín, despertando en las almas el santo entusiasmo de lo bello, y elevándolas á aquellas esferas en que, según la admirable expresión del poeta de la oda al ciego Salinas,

*El aire se serena
Y viste de hermosura y luz no usada.*

No fué Sarasate el único que tomó parte en aquellas solemnidades musicales. El afamado tenor Basterrechea y el orfeón bilbaino, cuyos triunfos se cuentan por el número de concursos á que acude, contribuyeron, con el glorioso artista nabarro, á aquella obra patriótica y generosa. El inmortal *Gernikako Arbola*, cantado bajo el Roble Santo que simboliza nuestras glorias pasadas, nuestras tristezas presentes y nuestras esperanzas del porvenir, conmovió los corazones, y encendió en ellos el fuego de los sentimientos que más honran y enaltecen á la humanidad: el noble y purificador sentimiento del arte, y el santo é inextinguible sentimiento de la patria. La tempestad de bravos que estalló al fin de cada pieza, no sólo significaba una satisfacción del gusto artístico, sino también una generosa explosión del amor á la tierra apartada en que tuvimos la dicha de abrir nuestros ojos á luz.

Bien por cuantos coadyuvaron á la celebración de aquellos inolvidables conciertos.

